Música Híbrida

Fanzine especial #10



Música Híbrida
Número 10, Año 1, Septiembre 2021

DIRECTORIO

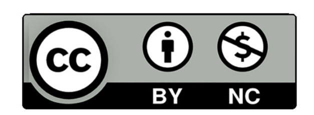
Director:
Orlando Canseco

Diseño:
Música Híbrida

Coordinción de textos
y corrección de estilo:
Verónica Muñoz

Colaboradoras:
Danixa T.G.
Selene Rico
Viri Trejo
Trece Malinalli
Ariana Molina
Vianney Torres
Verónica Muñoz

Ilustración de portada e interiores
Paulina Genea
(Argentina)



Índice



Música Híbrida

"Contra la trata y la explotación sexual"

Editorial

La trata de personas con fines de explotación sexual, comparte sus orígenes con la esclavitud, aunque se quiera entender desde el fenómeno llamado "trata de blancas", nombre que se le dió a la explotación sexual de europeas empobrecidas que viajaban con engaños a ser prostituídas en los burdeles de las colonias.

Fue hasta muchos años después que se acuñó el término trata de personas, para que, en las leyes por lo menos, ya que no en la realidad, importe la libertad de todas las personas sin distinciones. Es importante entender desde dónde surge y no caer en la trampa del capitalismo expansionista que todo lo quiere segmentar, desmembrar, fronterizar.

Pese a que ningún gobierno se ha interesado en hacer algo al respecto, gracias a la lucha desde la trinchera feminista, se ha logrado un gran avance en materia de protección a las víctimas y restitución del daño, haciendo un merecido reconocimiento en este punto a las compañeras juristas, penalistas, periodistas, académicas, cabilderas y activistas (y al puñadito de servidoras públicas que resisten la deshumanización).

No obstante, en el actual gobierno, todo este trabajo ha sido tirado por la borda en aras de una supuesta austeridad que invierte importantes sumas de capital en proyectos de muerte, despojo y ecocidio, como el puente vehicular que acabaría con el último humedal en Xochimilco o "el tren mata" (así, porque no es maya), mientras predica que invierte todo el ahorro en salud durante esta pandemia que, en sus propias palabras le cayó "como anillo al dedo" a la 4T.

No es suficiente quedarse en la denuncia. Para modificar esta realidad es importante empezar por responder a la pregunta: ¿cómo es posible que la esclavitud sexual y la mercantilización de los cuerpos hayan sobrevivido hasta nuestros días?

Estoy segura que esto sucede por la necedad de muchos hombres de seguir perpetuando su privilegio de consumidores de cuerpas y la habilidad del capitalismo depredador para reconfigurarse.

Toda mi admiración y agradecimiento para estas mujeres valientes que me han acompañado con sus letras -y trazos- desde la primera línea del frente de la guerra por el control de nuestras cuerpas, porque no es sencillo pero es indispensable dejar de sobrevivir y transitar a vivir como menciona Aurora Molina en su texto, y para ello es indispensable comenzar por recuperar nuestras historias y reflexiones desde la experiencia en carne propia de la violencia sexual y la explotación.

Gracias a Música Híbrida y Orlando Canseco por la invitación, el espacio y la libertad para escribir lo que nos dió la gana, muy lejos del control de los medios hegemónicos de desinfomación.

ATTE:
VERÓNICA MÚÑOZ

¿QUIÉN VA A PAGAR LA MANO?

por Danixa T. G.

La explotación y la trata de personas comienza con la distorsión humana que devalúa y sitúa a los cuerpos donde se supone tienen que estar.
Danixa T. G.

— Hay unos puestos de trabajo en las tiendas. Deberías ir a ver. Están solicitando en el INE, revisa qué necesitas para entrar; no van a pagar mucho pero ya es dinero seguro. En la fábrica están contratando. ¡Métete! Así al menos tendrás tu pago cada quincena y comienzas a ahorrar. ¿No has averiguado trabajos de acuerdo a lo que estudiaste?

¡YA PARA!

Sitúo mi mirada en el cuerpo de mi madre cuando llega cada mañana y ya no digo nada más, porque no hay nada amable que pueda decir de manera fluida y honesta. Me llena de rabia que su imagen diaria de las 7:30 de la mañana, tenga impregnada la idea de la *estabilidad económica, de la oportunidad de ahorrar, del no tengo otra opción por mi edad, del abandono, lo que realmente me gusta porque aquí donde estoy no es rentable hacerlo, del no hay otras ofertas porque en todos piden como mínimo la prepa terminada; así que más me vale aceptar mi horario nocturno de 7:00 a 7:00, comer una vez al día porque llego cansada y prefiero dormir. De paso me voy creyendo que me gusta y lo digo para irme acostumbrando. Y Ya por último voy observando como estoy perdiendo mi mano; lesionada de hace meses y que no ha podido sanar, ya que requiero descansar; y para descansar necesito no ir a trabajar y bueno, eso no es posible. Y mira que he intentado otras formas para justificar mi recuperación, pero me dijeron que el seguro de la empresa no cubre daños que en apariencia no son catastróficos así que esa opción queda descartada. Tendría que presentarme con un hueso roto o algo por el estilo porque los tendones destrozados, la perdida de movilidad y la hinchazón no los cubre el seguro. Como te decía, el descanso no es una opción y renunciar ¡mucho menos! Si no ¿cómo voy a comer y a pagar los gastos de la casa?”*

— No te enojes conmigo. Sé de donde viene tu enojo que más que conmigo, es con la situación que me está costando la mano y me hace desechar al mismo tiempo lo que me entusiasma hacer, lo que me gustaría. Lo sé y lo noto en tus respuestas cortas y silencios largos que callan muchas veces un «¡Ay mamá! ¿A qué hora vas a hacer todo eso si llegas tan cansada?» Pero bueno, lo sigo diciendo por alguna razón. Tal vez por no olvidar lo que me gusta y quiero realmente. Siento tu rabia hacia ello, hacia ellos y en parte hacia mí, pero ¿qué hago? ¿Cómo confronto a lo externo con mi cuerpo de mujer, con mi falta de estudios, con mis 47 años, con que todo implica dinero y no lo tengo? La visión de estar en otro lugar y haciendo otras cosas está ahí, pero en muchos momentos no puedo sostenerla lo suficiente para hacerla real. Mientras seguiré trabajando, porque no tengo de otra.

En un lugar donde la canasta básica puede variar de un día a otro y lo hace siempre en aumento, la percepción del cuerpo se transforma; desde la empresa o institución, la visión va dirigida hacía la mano de obra más económica que sirva para la producción eficaz y masiva al menor costo posible.

Esta visión despoja de toda identidad a los cuerpos haciéndoles creer que dadas sus características o su formación, no son funcionales para la mayoría de los sectores de alto nivel en la sociedad, sembrando la semilla de la angustia por pasar hambre, de no tener dónde dormir, del no ser útil, etc.

El peligro de estas semillas, es que germinan con mayor velocidad al posicionarse en la cotidianidad; que te mete a la fila de "lo que tienes que hacer para vivir" (que en realidad es sobrevivir), ofreciendo alternativas de explotación suavizadas en el mejor de los casos, con vales de despensa o utilidades, o premios de puntualidad, o "seguro médico" o contrato de 3 meses.

Pero sin duda, de las semillas más peligrosas de la sociedad, utilizadas por el sector laboral y reforzadas día a día por los medios de comunicación masiva, son las del hombre o la mujer realizadas y por ende, respetadas y felices.

Independientemente de lo que eso signifique, da paso inmediato a la auto-devaluación corporal, que te coloca en situaciones donde no importa qué tan mal estés, porque trabajar turnos diarios de 12 horas es la única alternativa para conseguir esa aspiración construida simplemente para vivir; que arrasa principalmente con cuerpos en situaciones de desventaja: en este caso mi madre, una mujer, morena, de 47 años, con estudios truncos, sin trabajo fijo y sin dinero extra, no importando la violencia, el despojo y la decadencia con tal de hacerlo.

La verdad, es que eso pocas veces pasa, por no querer decir nunca. Y el poder y el logro de esa figura aspiracional queda y sigue siendo de los mismos que la construyeron.

Hace poco me quedé pensando en qué consistía la explotación y trata de personas y sin quedarme sólo con la idea para continuar el diálogo, llegué a que es una distorsión humana que despoja de toda integridad a las personas, que las disemina, logrando separar cada miembro, cada órgano, cada idea, cada creencia o cada emoción, utilizando únicamente los que sirvan para cumplir con un servicio y obtener una ganancia unilateral y jerarquizada, forzando "sutilmente" al individuo a olvidar su unidad y por ende, su valor.

A veces considero que el engaño es tan sutil como cínico, planeado a corto y largo plazo, que cuando menos lo ves, te estás quedando sin una mano, y eso es sólo por poner un ejemplo.

**** Danixa T. G.** (Mujer Cueva)*
es mujer, artista, escritora, poeta, técnica en recreación y bordadora.
Ha trabajado por 6 años en programas vivenciales que buscan el desarrollo humano a través del contacto con la naturaleza y el juego.
Su obra es su vida intentando comprenderla al sentirla, pensarla y cuestionarla, sólo así puede concebir la creación y reconstrucción individual y colectiva en la cotidianidad y en el arte (aunque no le gusta separarlos), siempre a partir de lo personal.

UNA MUJER

*por Selene Rico**

Ellos vieron en ella una semilla
y quisieron ahogarla!!
la semilla sembrada en la tierra abandonada,
regada con làgrimas de aquellos
que nunca volverìan a verla,,,
tanta sangre y maldad,,
contra un cuerpo fràgil de dulce fragancia.

Ella fue vista como producto de aparador,
LLÉVELO, LLÉVELO, mil pesos por hora
cinco mil ,,, por ser virgen!!

Ella fue mutilada en sus sueños,,
"no estudiaràs.... las viejas no sirven para eso...
sòlo para abrir las piernas"

ella guardò sus sueños cuando su padre
la cambiò por dos becerros.

Ella es muda, nadie escucha lo que grita!!
su padre extinguiò su voz,,, su madre le enseñò
del dolor en su mirada,,, ella nunca hablò,
ni el dìa en que fue abusada por el compadre
con su fètido olor de boca y esas manos
como ligas que le borraban una a una sus esperanzas..

Ella cose su destino bajo la tenue làmpara de lo oculto
y por 10 pesos la hora soporta su condiciòn de presa,
asechada.... a punto de ser devorada por la industria
de la barbarie,,,, ella no terminarà de hilvanar
sus sueños a su realidad....

Ella no huele,,, no sabe de fragancias,
Ella no sabe de tiempo,,, no sabe si es de día
o de noche...............................
siempre ese hediondo aroma a humedad, mierda y mugre
escasa la luz al igual que su ropa,
ellos sòlo entran y salen!!!

Ella no sabe de tiempo,
ni de calendario, habrà sido un dìa...
un mes o un año,,, ella dejò de pintar
lineas sobre paredes,
ella ya no es ella..................

Ella se olvidò del olvido
Ella muriò en vida
Ella viviò muerta de miedo
Ella,,,,, sòlo ella!!!
sin luz, sin voz y sin latido.

Y a veces,
sòlo a veces , con los ojos cerrados
se piensa libre.....................
libre de amar,
libre de ir
libre de gozar
libre de ser......................
lo que ella querìa ser

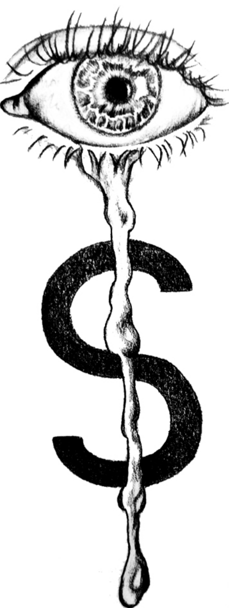


Ilustración:
Paulina Genea, Argentina

__ Selene Rico__ es poeta, cuenta cuentos,
escribe desde la rabia de las injusticias.
Formó parte de la agrupación R3MORAS.
Ha realizado talleres creativos educativos
por medio de la lectura para niñes.
Ha participado en antologías poéticas
y en España publicaron su microcuento
"De buena o mala suerte". Es integrante
de la agrupación "Letras Escarlatas":
música y poesía de autora.*

DOMÉSTICA: TRATADA Y MALTRATADA

por Viri Trejo*

La gata, la chacha, la sirvienta, actualmente nos llaman "la muchacha que me ayuda". Nadie se refiere a nosotras con respeto, somos objeto de burlas y malos chistes.

Sin duda, somos un sector poco mencionado, nuestra labor ni siquiera es tomada en cuenta como trabajo serio, formal.

Somos muchas las mujeres que nos dedicamos al trabajo doméstico, la mayoría son mujeres y niñas indígenas, que salen de sus pueblos y comunidades huyendo de la pobreza, huyen de la violencia física y sexual mayormente ejercida por un familiar: son el padre, el tío, el hermano o el abuelo, sus principales agresores.

Otras tantas vivimos en la ciudad, con carencias similares, pero compartiendo las mismas violencias.

En suma, ser mujer pobre, mujer indígena, te hace (sin quererlo) formar parte de un grupo poblacional vulnerable, hecho que es aprovechado para el tráfico de personas.

Basta con tres elementos para considerar que una persona ha sido víctima de trata: 1. El tráfico, 2. El medio y 3. La finalidad. Referencia CNDH.

Aunque es bien sabido que principalmente el tráfico de mujeres es con fines de explotación sexual, las mujeres pertenecientes a este sector (indígenas y pobres), son víctimas de un tipo de trata interna conocida como explotación laboral, en su modalidad de servidumbre.

"El artículo 4°de la declaración universal de los derechos humanos, señala que nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos esta prohibida en todas sus formas."

Hombres y mujeres de clase alta, empleadores solicitantes de servicios de limpieza en el hogar, llamados por nosotras, porque así se nos indica , cómo "los patrones " o "los señores de la casa" son perpetradores de tan deshumanizada práctica.

Corren la voz entre las empleadas de amigos y familiares, preguntando si no conocen a alguien de confianza que quiera trabajar con ellos. La mayoría de las trabajadoras del hogar tenemos una prima, tía, amiga que ya está siendo explotada por alguna familia de clase alta.

Con falsos ofrecimientos convencen a la víctima, prometen un buen sueldo, habitación propia con televisión y todos los servicios gratis, tres comidas diarias. Si la víctima es menor de edad, prometen que podrá seguir con sus estudios o que ellos mismos le pagan clase de computación; prometen seguridad social: "te voy a meter al seguro", te dicen. Todo a cambio de realizar las labores más básicas dentro de su hogar.

Sin firmar un contrato que respalde su palabra, aceptas, confías, nada malo puede pasarte con un matrimonio con hijos que se ven buena gente, que en todo momento mencionan que serás tratada como de la familia.

Ser tratada como de la familia, para estas personas significa, laborar de

12 a 14 horas diarias continuas de lunes a sábado, tu día de descanso es el domingo, supuesto descanso que obviamente no tomas, debido a que prefieres salir aunque sea por pocas horas de ese esclavizante "hogar".

Labores múltiples se van sumando con el paso de las semanas, empiezas haciendo limpieza, terminas al cuidado del adulto mayor enfermo, no importa que no tengas experiencia.

Limpias una casa de tres o más habitaciones, tres baños, sala, cocina, comedor, garage, jardín, cuarto de lavado, la casita del perro.

Cocinas desayuno, comida y cena para cuatro personas mínimo, cada integrante de la familia con dieta diferente, hasta el perro lleva dieta.

En celebraciones familiares, preparamos platillos muy elaborados incluyendo el postre, bebidas, con incremento en el número de personas o sea más comida de lo habitual. Aquí cumples con otra función: MESERA, sirves y atiendes en cada momento de la reunión.

Niñera, Enfermera, Paseadora de perros, Lavacoches; una o dos veces a la semana toca lavar la camioneta de la patrona.

Sirves también, como basurero emocional, confidente sentimental, escuchar lamentos, quejas, reclamos principalmente de la señora, tolerar el mal humor de todos.

Todo esto dentro de un hogar y familia a la que no perteneces, aunque se la pasan diciéndole a toda persona ajena (es como de la familia la queremos mucho). Hogar en el que se hace evidente la desigualdad de clase y género. Entre humillaciones y discriminación, sigues esperando la seguridad social que te prometieron.

Tus tres comidas dependen de los sobrantes de alimentos que preparas al día. Puedes tomar lo que quieras del refri siempre y cuando la etiqueta no diga, *Gourmet*, *light*, *kids* o importado. Terminas sólo tomando un poco de leche para tu café(y con siete kilos de peso menos).

Tu habitación propia es un cuarto muy pequeño. Apenas cabe una cama individual. No hay *closeet*. Ya que no tienes ropa que guardar, te obligan a usar uniforme de color rosita para que te veas bonita como dice la patrona. La habitación es fría, pero te acompaña el burro de planchar y la aspiradora.

Por las noches, escuchas que te tocan la puerta. Es el patrón medio borracho que en voz bajita te dice "abreme Mari quiero platicar contigo". Tienes miedo. Él insiste: "te regalo unos aretes si me dejas pasar". Piensas: "si le abro ya valí". Aún eres menor de edad, no has tenido tu primera experiencia sexual.

Durante el día cuando el patrón está, cualquier oportunidad a solas aprovecha para intentar tocarte, te observa con morbo, te sujeta mientras amenaza con regresarte al pueblo si no te dejas "pinche India".

El acoso y abuso sexual del que somos víctimas las empleadas domésticas, es tan normalizado al grado que sólo es mencionado en chistes y burlas que se vuelcan sólo sobre nosotras. Se olvida que es un delito y que debe de ser denunciado.

Abandonar el trabajo así,
sin avisar (como la chacha que eres),
resulta la mejor
alternativa para
salvar la vida y la integridad.

Continuamos en silencio,
sin prestaciones de ley,
largas jornadas mal pagadas.
Va de nuevo:
otra casa,
otra familia,
otro perro.

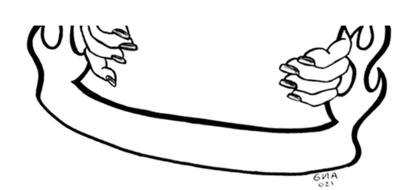
**** Viri Trejo***
es feminista abolicionista,
activista contra la violencia económica
y empleada indoméstica desde hace 20 años.



POCA

por Selene Rico*

Poca
Me negaron la paz,,
Y soy guerra.....
Me callaron la boca
Y mis manos gritan
Chorreando tinta roja...
Me taparon los ojos,,,
Y mis oídos formaron
Imágenes vivas,
Vibrantes y
de brillantes colores ...
Me llamaron poca ..
Y sobro por donde paso ..
Me cortaron las alas,,,
Y florecÍ entre gladiolas
Que bailan sobre el viento...
Soy lluvia y sol,
brisa
Y tempestad,,,,
Soy la gota de agua
Que baja y se vuelve mar.



*** Selene Rico** es poeta, cuenta cuentos, escribe desde la rabia de las injusticias. Formó parte de la agrupación R3MORAS. Ha realizado talleres creativos educativos por medio de la lectura para niñes. Ha participado en antologías poéticas y en España publicaron su microcuento "De buena o mala suerte". Es integrante de la agrupación "Letras Escarlatas": música y poesía de autora.*

CICATRIZADA

*por Trece Malinalli**

Me he dado cuenta que nuevas olas de liberación sexual han dado la posibilidad a muchas mujeres de empoderarse por manejar su cuerpo como instrumento de consumo, justificadas en su autonomía y su propio erotismo; no tengo gran cosa contra ello, salvo la continuación de manejarnos en el mundo a partir de nuestra carne dejando, de nuevo, cualquier otro atributo en segundo plano ¿Por qué? Porque es fácil cuando ello es demandado y "bien remunerado" y, vaya, porque es difícil vivir con tan poco haciendo tanto esfuerzo, como fuere el contexto de cada quien. El sexo vende y venderá siempre.

No todas las veces se llega a la prostitución por la fuerza, a mí me tocó llegar ahí por cuenta propia. Yo lo busqué. En mi ignorancia e impulsividad de adolescente de 16 años que quería ganar dinero lo más rápido posible.

Cuando conocí el sexo en ese mismo año, orillada por la curiosidad, el deseo y la prisa por cumplir mis pequeños sueños, aún sin conocer el sexo con amor siquiera, busqué un trabajo en una casa de citas.

La verdad es que la paga era poca para ser un servicio sexual (no sé cuándo sea suficiente), pero por tener un lugar supuestamente seguro, garantía de al menos 2 clientes diarios e instrumentos para llevar a cabo el servicio, por cada uno me pagaban de 250 a 500 pesos, una hora; algunas veces quise hacerlo incluso por 150.

No podría decir del resto, pero recuerdo perfectamente el primer servicio, los aromas, el tacto, el miedo y la adrenalina. Y sí: me da asco restirar la memoria.

En ese momento no sabía con exactitud cómo sería el futuro, qué estaba haciendo verdaderamente, los peligros reales que corría. Disocié la normalidad de una vida común. Para mí eso fue mi nueva normalidad a escondidas de todos, de mi familia, de mis amigos, de mi propia conciencia sobre mi porvenir.

Las mujeres que ahí estaban eran todas muy diferentes, jóvenes, maduras, con y sin hijos, con cuerpos tan diversos. Todas unas arpías, burlándose de las nuevas, envidiándose tonterías entre sí, robándose cosas, hablando a las espaldas unas de otras, incluso formando alianzas por debajo del agua. En efecto, no por ser mujeres hay sororidad, cuando quise confiar en la madrota aquella, sólo descubrí a una abusadora tan ignorante, como yo, de sus potencias.

A pesar de ser eso un negocio, muchas veces cogíamos por placer, llegaban amigos de las otras putas y algunos resultaban ser jóvenes atractivos e interesantes que, como cualquiera que llegaba a pisar esos terrenos, buscaba placer lo más barato posible.

Entonces algunas veces me metí con hombres a los que ni siquiera les cobré. Que me decían: "tú qué haces aquí, eres mejor que las demás", "mira que no estás tan mal, ¿en serio solamente te pagan eso?", sabiendo que eso le decían a cada una con tal de tenerlas disponibles. Hasta ofertas de matrimonio llegaban de vez en vez.

Aprendí a no bajar la guardia con nadie, con quien se mostrara como

aliado, con quien pareciera brindar algo altruistamente. Nada, en este mundo es un juego de poder y de estrategia donde tienes que cuidar que no te cojan y, si te cogen, obtener lo más posible a cambio de ello.

Me di cuenta de cómo funcionaba la mente masculina, respecto al tratamiento de las mujeres, respecto a ser el alfa y qué cosas solían ser intocables para no despertar a un hombre violento o un enemigo a las espaldas.

No creo que ello haya mejorado mi percepción de las voluntades en el mundo, o la psique femenina y masculina que rigen nuestro haber, de hecho, creo que me alejó bastante de llevar, como adulta, una vida social saludable.

Ahora siempre estoy a la defensiva, siempre encuentro intenciones por debajo de todo, me desgasto mucho leyendo a la gente (a la vez que me gusta), pero finalmente, como antecedente, ayuda a desatarme una paranoia constante.

No creyéndome la más bondadosa o una flor creciendo en el pantano, supe que es imposible generar una relación real de esfuerzo y remuneración, hacerlo era neciamente ser una idiota en oportunidades donde podía obtener mucho más por endulzarle los oídos a un zoquete. Simplemente no era mi mundo, pensando que quizá lo pueda ser para alguien alguna vez.

Cuatro meses después de estar en el "bisne", y no ser yo la novata, llegué a hacerme cargo del lugar en ausencia de la madrota. Me tocó sacar a palos a algunos aprovechados que querían abusar de las más inexpertas, aquellas veces que no había un hombre en la casa para hacerse cargo de nuestra seguridad.

En ese tiempo, por primera vez y por mi cuenta, fui a la Ciudad de México junto a la madrota. La intención era poner anuncios en los periódicos para importar putas a la ciudad. Como toda una imbécil, compartí mi teléfono personal anterior para que ahí llegaran las llamadas de los interesados. No recuerdo que pasara algo, pero vaya que fue un movimiento inocente que pecó de tonto.

Mi madre se dio cuenta de que mi trabajo era extraño. Yo vivía en su casa y una vez fue a buscarme a donde estaba trabajando. Me siguió y dio conmigo en la casa de citas. Le inventé de todo para disfrazar lo que realmente ocurría. Entré en crisis y me encerré por unos 5 meses a continuar mis estudios de preparatoria. Tuve tiempo para meditar cómo había llegado ahí, pero posiblemente, no lo suficiente.

Cuando me fui de la casa de mi familia, a los 18 años volví a intentar entrar en el negocio por mi cuenta. Fue entonces cuando realmente estuve en peligro buscándome clientes en Internet o con conocidos de conocidos.

Este fue el peor episodio. Sin respaldo de nadie, me metía en lugares de los que no sabía si iba a salir. Una vez me amarraron y entre dos sujetos me violaron. Otras veces se quitaron el condón sin que me diera cuenta. Unas más no querían pagarme. Entonces, viendo hasta dónde me había llevado a mí misma, quise salir, pero sólo conseguí llevarme a un empleo de fichera en el que una vez me golpearon, me robaron y me dejaron tirada en un establo de borregos.

Cuando pude reponerme, lo primero que vi fueron los ojos de esos animales mirándome y consagré sus ojos en un símbolo ambiguo de dolor, enseñanza

Corrí a la carretera, pedí *raite* e incluso el tipo del auto quiso ver si podía cogerme.

En ese empleo también conocí a un hombre que fue mi amante recurrente. Me obligó a besar a su jefe inmediato y cosas por el estilo (eran guardaespaldas del gobernador). Por supuesto, a pesar de todo, logré hacer un vínculo que no fue correspondido.

Al cumplir 19 años, volví a entrar en crisis y me di cuenta de ese camino que había recorrido a ciegas, con esa pulsión de muerte, descuidándome todo el tiempo, no pensando en mí.

No supe responderme cuando me cuestioné qué me había llevado a actuar de esa manera conmigo misma. Lo único que sabía es que sería independiente a toda costa de todos: de mi familia, de mis amigos, de los hombres mismos.

No pude reprocharme nada. Ya era parte de mí. Creí que lo llevaba en la frente, en mis actos cotidianos al relacionarme con los hombres, con mis amigos.

Entonces tuve que reeducarme, con todas las heridas abiertas. Las mostraba buscando que alguien más me ayudara a sanar. Acto incorrecto e inútil que arruinó mis primeros intentos de relaciones serias.

Ahora, además de todo, era disfuncional: no me podía relacionar sanamente y a los 20 años, no tenía preparatoria y sólo conseguía trabajos mediocres. Pero seguí con el plan: no podría llevar el gafete de exprostituta para siempre.

Pude terminar la escuela, me mudé a otra ciudad, llevé una vida de universitaria hippie con las sombras descubriéndose a veces.

Después de algunos años, pocas veces volvió a molestarme ese pasado. Ya no era un estigma que me forzaba a mostrar por mí misma ante otros. Dejó de ser parte constitutiva de mi identidad. Sin embargo, llegó un momento en que me quedé sin trabajo y volví a intentarlo. Tuve apenas un par de clientes y caí en depresión. No volvería a tratarme de esa manera nunca más y hasta la fecha, no ha vuelto a pasar y estoy segura que no pasará de nuevo.

Tuve bastante suerte, de todo tipo, por los escenarios en donde estuve y esa oportunidad de seguir de pie no iba a volver a desperdiciarla.

Por amor propio, por lo que he hecho de mí misma bueno o malo, poco o mucho, pero fuera de todo eso. Porque, a pesar de todo, tengo respeto por mi propia sexualidad y por el sexo en sí, y no es algo con lo que pueda lucrar nunca más.



** **Trece Malinalli** es eterna pasante en carrera de Ciencias Sociales, siempre redescubriendo música, cine y literatura, amo a los michis, me gusta rodar en bici y en moto, esclava y ama de mi soledad.*

AY QUE BONITO

*por Selene Rico**

Ay qué bonito es volar a las dos de la mañana
A las dos de la mañana
ay qué bonito es volar
ay mamá…

Volar y sin alas,
vaya falacia…….
Y a las dos de la mañana
hay que bonito es volar hay mamá…

Volar,,, sin piernas, sin brazos, sin nada
Sólo volar, sin rumbo, sin voz, calladita,
Como las voces ahogadas,
en llanto, a madrazos, a macanazos
Con balas incrustadas en las pieles de bronce,, de hierro,
De palma, de coco, de peyote, de máquinas de tierra,
De esclavitud, de piernas abiertas, de moretones.

Me agarra la bruja
me lleva al cerrito,
me vuelve maceta
y un calabacito
ay digame digame digame usted,
cuantas criaturitas se ha chupado uste.

Ninguna,,, maldita sea
no mienta, después del sermón fueron varias,
detrás de la sacristía otras
En el desierto muchas, bajo los puentes,
en la selva, en la escuela,
en sus camas fueron más que muchas,
Muchas más que muchas,,,,
alas que ahora no vuelan,
atadas con alambres de púas,
Con mordazas, con mentiras,
atrapadas en las redes de sus sueños,,,,
así ay qué bonito es volar ay mamá.,
ninguna, ninguna, ninguna lo sé
ando en pretensiones de chuparlo a usted.

*** Selene Rico** *es poeta, cuenta cuentos, escribe desde la rabia de las injusticias. Formó parte de la agrupación R3MORAS. Ha realizado talleres creativos educativos por medio de la lectura para niñes. Ha participado en antologías poéticas y en España publicaron su microcuento. "De buena o mala suerte". Es integrante de la agrupación "Letras Escarlatas":*

¿Y EL PROYECTO DE VIDA?

Algunas consecuencias psicoemocionales en mujeres sobrevivientes de trata de personas con fines de explotación sexual

por Ariana Molina Ríos*

Cuando Vero me invitó a participar en este número, me pregunté: ¿qué podía aporta como psicóloga para abordar esta temática que tanto nos afecta a las mujeres y niñas de todo el mundo?

Respondí rápidamente que escribiría un texto para abordar algunas consecuencias a la salud mental y psicoemocional de las mujeres sobrevivientes de explotación sexual, así como las dificultades de continuar o construir su proyecto de vida.

Las afectaciones psicoemocionales que las mujeres presentan después de ser víctimas de trata de personas con fines de explotación sexual son diversas. Un primer aspecto importante es el deterioro de la autoestima. Las mujeres sobrevivientes tienen un autoconcepto y una autovaloración disminuida. Así mismo, su imagen corporal fue avasallada al ser el cuerpo el objeto de la violencia, que es cosificado y explotado.

Por tanto, en la esfera mental, se pueden presentar trastornos mentales como estrés postraumático, ansiedad, depresión, pensamientos e imágenes repetitivas del evento violento, así como ideación o intento suicida.

También se ve afectada la capacidad para establecer vínculos afectivos con otras personas, ya que el engaño, manipulación y sometimiento, entre otras acciones, ha generado desconfianza, desesperanza y aislamiento, aunado a sentimientos de miedo, indefensión, humillación, enojo, frustración e impotencia.

Físicamente es posible que existan embarazos evidentemente no deseados, desnutrición, o posible abuso de sustancias nocivas o conductas adictivas. Además de lesiones físicas en zona genital y anal, como desgarres, hemorragias o fracturas, provocando incluso la muerte.

También se puede presentar un mecanismo de defensa denominado disociación, que puede surgir ante un evento o serie de eventos traumáticos con características violentas.

De acuerdo a la Organización Mundial de Salud en la Clasificación Internacional de Enfermedades 11ª edición, los trastornos disociativos se caracterizan por una interrupción o discontinuidad involuntaria en la integración normal de uno o varios de los siguientes aspectos: identidad, sensaciones, percepciones, afectos, emociones, pensamientos, recuerdos, control sobre los movimientos corporales o comportamiento.

Con esto podemos comprender que la disociación permite que las mujeres víctimas puedan sobrevivir a la explotación sexual y aún después al quitar o desconectar, por ejemplo, las emociones más dolorosas de la vivencia o el recuerdo traumático.

Otro aspecto fundamental que es afectado es la continuidad o construcción de un proyecto de vida. Dicho proyecto requiere contar con seguridad, confianza, esperanza, libertad y miras hacia el futuro, mismos que han sido dañados severamente.

Suárez plantea el concepto de la siguiente manera:

> Proyecto de vida, puede ser entendido como un campo de confluencia complejo: en éste se integra, de un lado, tiempo, identidad y subjetividad; de otro, las acciones del sujeto frente a las estructuras de la sociedad; también, los sueños, deseos y formulaciones de un futuro del sujeto frente a las posibilidades de hacerlos realidad; y, por último, se integran los diversos ámbitos espaciales, donde tiene lugar la vida del sujeto. Se plantea también un vínculo entre proyecto y sentido de vida. Este último formado en la inserción de la persona en las diferentes relaciones que se tienen con la sociedad del presente con aquellos en los que se quisiera vivir (es decir el futuro) (Suárez, et al.,2018, p.510).

Este planteamiento permite reflexionar en el fenómeno de la violencia de género como un proceso que obstaculiza y en determinadas ocasiones anula toda posibilidad de las mujeres para hacer frente a las estructuras sociales generadoras de vulnerabilidad. ¿Cómo reconstruir un proyecto de vida cuando no existen redes de apoyo de confianza, atención integral (médica, psicológica, legal y educativa) que sostengan el dolor, la vergüenza, el miedo y la rabia de haber sido tratadas como mercancía?

El Modelo de Atención a las Víctimas de Trata de Personas del Estado de Tlaxcala, hace referencia a las múltiples alteraciones psicoemocionales. En ese sentido el tiempo de recuperación va a depender de las características sociales, culturales, psicológicas o físicas de las mujeres sobrevivientes. Por lo que, una intervención integral inmediata, que contemple todas las necesidades y derechos vulnerados, puede reducir los efectos o el impacto negativo en la continuidad o construcción del proyecto de vida.

Sobrevivir implicará vivir con dignidad, autonomía emocional y económica, donde cada mujer tenga la capacidad para decidir desde su perspectiva, sin imposiciones sobre su vida y sus deseos presentes y futuros, sólo de esta forma transitará de sobrevivir a vivir.

** **Ariana Molina Ríos** es*
Psicóloga feminista,
socia fundadora de la A.C.
"Juntas, Psicoterapia para la autonomía emocional",
desde su formación hasta el ámbito laboral se ha desempeñado en temas de violencia de género, especialmente en el ámbito familiar.

Referencias

Suárez-Barros, Astrid Sofía y Alarcón Vásquez, Yolima y Reyes Ruiz, Lizeth (2018). Proyecto de vida: ¿proceso, fin o medio en la terapia psicológica y en la intervención psicosocial? Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica, 505-511. ISSN: 0798-0264. Recuperado en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55963207012

O.M.S.: CIE-11. (2021, mayo). Trastornos mentales, del comportamiento y del neurodesarrollo. Trastornos disociativos. 11.a revisión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades. Organización Mundial de la Salud. [en línea]. Recuperado en: https://icd.who.int/browse11/l-m/es#/http%3a%2f%2fid.who.int%2ficd%2fentity%2f108180424

Inmujeres. (s.f.). Modelo de atención a las Victimas de Trata de Personas. Especialmente Mujeres y Niñas [en línea]. Recuperado en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tlaxcala/tlaxmeta20.pdf

TRATA Y PROSTITUCIÓN:
dos caras del sistema prostitucional en México
por Vianney Torres*

En el país existe una tendencia generalizada de ser indiferente ante la violencia contra las mujeres, sobre todo cuando se trata de la explotación sexual.

Esto se debe a un discurso legitimado dentro del *lobby* proxeneta que nombra e incita al "trabajo sexual" desde la implementación de imaginarios de libertad sexual, que provocan en la población en general una idea de que es productivo o está bien que una mujer o niña se encuentre a la venta.

Esta ideología se refuerza dentro del neoliberalismo cuyo "eslogan es: todo cuerpo tiene un precio y todo puede comprarse o venderse."[1]

Ahora bien, que esto tenga un alcance generalizado también se debe a factores sociales inmersos en un sistema patriarcal, donde las mujeres han estado sujetas a servir a los hombres.

En este sistema, los intereses que importan y valen son los de ellos. Las mujeres están en desventaja sujetas a complacer estos intereses. Por lo tanto, "en el sistema patriarcal, la socialización de las mujeres se centra en dos procesos entrelazados: la objetualización y la sexualización de sus cuerpos."[2] Es decir, las mujeres y las niñas, somos entendidas en este sistema como cuerpos a disposición de.

En este cruce entre neoliberalismo y patriarcado, se desdibuja y se rehace la industria del sexo, que incluye claramente la explotación sexual de mujeres y niñas. Porque si bien, por un lado, se nombra a la trata -en el Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños- como *la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza y otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otras con fines de explotación*; por otro lado, se coloca a la prostitución como una institución patriarcal que parte desde fisuras y desigualdades, provocadas por el sistema económico y político, que las aprovecha para exponer a miles de mujeres a la obtención de ingresos y sustento económico a través del uso de sus cuerpos por los hombres, debido a que están sujetas a condiciones económicas desfavorables, o a situaciones de vulnerabilidad.

Ni en la trata ni en la prostitución hay una libre elección, se está ahí desde ser mujeres y desde el hambre. Los hombres, tanto nombrándose "clientes" como "tratantes", sujetan las violencias y encarcelan, porque ellos son los únicos beneficiados.

La industria del sexo se "surte" desde las mujeres que por hambre entran a la prostitución y por aquellas coaccionadas de manera directa para entrar a este deplorable mundo, sostenido por y desde el patriarcado, neoliberalismo y colonialismo.

Entonces, la trata y la prostitución, son dos entradas para satisfacer a la

enorme industria sexual. No podemos combatir por un lado la trata con fines de explotación sexual si por el otro, se quiere legitimar un discurso de prostitución como trabajo sexual. O bien, si eres hombre y estás en contra de la desaparición y trata de mujeres y niñas para fines de explotación sexual, no puedes estar de acuerdo en irte de "putas" con tus amigos o seguir pagando por acceder sexualmente a mujeres, porque ¿cómo saber que ellas no están siendo obligadas desde la trata? Porque obligadas todas están, ya sea por el hambre o por la violencia.

Quedémonos con estas palabras, seamos personas más críticas ante lo que se normaliza desde la estructura política y económica. Si eres hombre deja de consumir cuerpos a través de un pago, porque estás fomentando y acrecentando la industria sexual y si eres mujer no aceptes como ciertos o empoderantes discursos que sólo denigran a las mujeres.

Por la abolición de toda forma de explotación sexual contra las mujeres.

¡Porque no se va a caer, lo tenemos que tumbar!



Ilustración:
Paulina Genea, Argentina

** Soy **Vianney Torres** mujer, madre, trabajadora, feminista radical, abolicionista y tarotista. Abogada de profesión y Maestranda en Derechos Humanos. Trabajo sobre investigaciones de violencia estructural contra las mujeres, principalmente en el tema de la prostitución de mujeres y niñas.*

Notas:

1. MORA, Miranda, Ana, María, "Ana de Miguel, Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección", en Dianoia, vol. 62, mayo, 2017, P. 2.

2. INADI, Prostitución y racismo. Los cruces de la discriminación, Ed. INADI, Buenos Aires, p. 15.

ASPECTOS SOCIOCULTURALES
de la explotación sexual en México
*por Verónica Muñoz**

Aunque la explotación sexual es una práctica antiquísima, al constituir una industria altamente redituable, ha sabido adaptarse a la modernidad y sus estadios tardíos, siendo pionera en la incorporación de avances tecnológicos y científicos a su operación; esto le ha conferido una capacidad vampírica con la cual junto al despojo de territorios, sobre todo a partir del proceso de globalización, somete a poblaciones enteras en las que mujeres vulnerables, infancias y cuerpxs disidentes y racializados llevan la peor parte.

En este sentido, hay que destacar la importancia de la violencia estructural que facilita la reproducción de otras formas de violencia y el encarecimiento de la vida, lo cual, siguiendo a Achille Mbembe, propicia que se relativice el valor que se le otorga al cuerpo y a la vida misma frente a los bienes necesarios para sostener la vida, como el alimento, la vivienda e inclusive, el acceso a la educación o la protección frente a la creciente inseguridad: se ha documentado que algunas de las mujeres llamadas "buchonas" en la frontera norte del país, llegan a la intercambiar servicios sexuales no sólo por beneficios de carácter económico sino para garantizar su seguridad en zonas geopolíticas donde las armas y la violencia cobran cada vez más protagonismo[1].

Esta no es la única forma de la que la industria sexual se sirve para satisfacer la demanda de niñas, niños, mujeres y cuerpxs disidentes para consumo masculino. Cada vez más se tiende a la oficialización de la cultura del proxenetismo y la normalización de la mercantilización del sexo, apoyados de la despersonalización y el aislamiento que brindan las tecnologías de la información. Pintándolo como una cosa de vanguardia, inclusive dentro de instituciones educativas donde se imparten clases para generar contenido sexual[2].

A quienes somos críticas con estas nuevas maneras de la vieja industria, se nos califica de mojigatas, entre otras cosas, al simplificar nuestro discurso reduciéndole a mera moralina que busca poner un freno a la libertad sexual y el placer, cuando en realidad el cuestionamiento va dirigido a los límites del neoliberalismo y la comercialización de nuestras cuerpas; buscamos revisar el impacto que genera la erotización de la violencia y la dominación, y la pornificación de la imagen de niñas y mujeres, con su consecuente cosificación, clasificación y deshumanización de las cuerpas, no queremos censurar las expresiones eróticas en sí mismas.

La apuesta es proteger el erotismo de su destrucción (siguiendo a Byung-Chul Han) a través de la enajenación y la hegemonización de la sexualidad a una escala masiva. Entendiendo al erotismo no con la lógica narcisista del consumo de sensaciones, cuerpos o imágenes fragmentados y despersonalizados, sino como una fuente primordial e inagotable de potencia creativa y bienestar que no sólo depende del consentimiento sino del placer y el deseo de experimentar la propia vida y la propia cuerpa compartiéndose en experiencias completas consigo misma y con otras vidas y otros cuerpos.

Un intercambio económico o transacción que involucre la sexualidad, aunque en un principio pueda parecer lo contrario, tarde o temprano lesiona severamente la capacidad de vivir en plenitud esa dimensión de la existencia, pues el deseo no puede más que asfixiarse bajo cualquier obligación o coacción.

De acuerdo al mismo autor, las formas de control se reinventan cada tanto para garantizar su eficacia y actualmente, se nos somete por medio de una libertad supuesta en la que desarrollamos compulsiones incentivadas por el mismo sistema de valores que nos lleva a vernos a nosotros mismos más que como personas viviendo una vida, como empresarios que se explotan a sí mismos para alcanzar un ideal aspiracional. Estas compulsiones ahorran el uso de la violencia y la necesidad de espiarnos, al nosotros entregarnos a una autoexplotación y autoexhibición voluntarias.

Así también, existen nuevos métodos de captación y sometimiento a los que apuestan las nuevas generaciones de proxenetas. Una de ellas es el blanqueamiento social de la práctica por medio de discursos de empoderamiento, que obvian el hecho de que la inmensa mayoría de las mujeres están en la industria de la explotación sexual porque no tienen una mejor opción, enalteciendo casos de presunto éxito, en los que alguna abnegada madre de familia paga las cuentas y se vuelve millonaria vendiendo fotografías de sí misma sexualizadas, muchas veces con ayuda del marido, o una artista de la farándula que se empodera a través de su imagen sexualizada, poniéndose a sí misma o aceptando pasivamente el lugar de "objeto de deseo" u "objeto de consumo", pues aceptar esta investidura es menos agotador y más redituable que luchar por el acceso de todas las mujeres a una vida digna, a la autorrepresentación y a la categoría de sujetas de derecho sin importar sus características físicas ni su contexto socioeconómico.

La idea no es cuestionar a las mujeres que por la razón que sea han recurrido a alguna forma de comercialización del sexo, sino a quienes de una u otra manera se benefician de la precarización de las mujeres y fortalecen una industria que se alimenta de la desaparición forzada y de las mujeres que se encuentran obligadas desde el hambre o la vulnerabilidad, y que perpetúa la cosificación de las mujeres con el argumento de que algunas, las menos, obtienen grandes beneficios económicos y de otro orden, desde el disfrute y la libre elección, al formar parte de las modalidades más benignas de esta industria de la depredación de los cuerpos, aunque trayectorias de vida de mujeres como Britney Spears, Lindsay Lohan, Marilyn Monroe, Brigitte Bardot, Drew Barrimore, Natalie Portman y muchas otras sobrevivientes de Hollywood y la industria del entretenimiento, nos muestran una y otra vez, para beneplácito de los amantes del morbo, que difícilmente se sale ilesa de la cosificación de nuestras cuerpas independientemente de la fama, el dinero y el consentimiento. Pero por supuesto, desde un pensamiento neoliberal, la idea de lo que es un trabajo digno tiene que ver con el poder adquisitivo y no con la calidad de vida, la sensación de bienestar, ni siquiera con la salud mental o los índices de violencia, asesinatos y suicidios.

La Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (AMMAR) es un claro

ejemplo, de cómo desde un discurso feminista y sindicalista se puede muy bien blanquear el proxenetismo hasta convertirlo en presunto sindicato, ante el cuestionamiento de las compañeras que se preguntaban de dónde saldría el dinero para pagar las jubilaciones y todas esas maravillas que les prometía el sindicato proxeneta, como se encuentra documentado en el texto de Diana Maffía en *Desafíos actuales del feminismo. Taller de géneros y Educación Popular*[3] y en otras tantas denuncias que se hicieron por parte de mujeres cuya conciencia no está en venta y se negaron a solapar la instauración de un sindicato proxeneta. La libertad sexual va totalmente en dirección opuesta a la mercantilización del sexo. En México, no se sanciona la prostitución sino la explotación de la prostitución ajena y así debe quedarse, el discurso que considera la prostitución como un trabajo sexual abre la puerta a la legalización de la explotación sexual y sólo beneficia a los puteros.

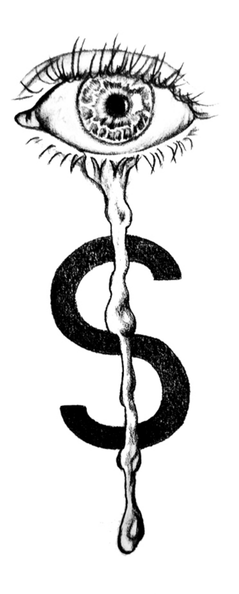


Ilustración:
Paulina Genea, Argentina

Desde mi carácter de sobreviviente de trata en modalidad de explotación sexual infantil, mi exigencia hacia el gobierno es por seguridad social real para todas las personas vulnerables, campañas preventivas de educación sexual y de atención a población en riesgo, especialmente mujeres e infancias; y cumplir con las leyes y tratados internacionales que ya existen. No considero que ayude en nada reglamentar la comercialización del sexo sino por el contrario, obstaculizaría aún más nuestro acceso a la justicia; y aprovecho para poner sobre la mesa: de ser así ¿se pagarían impuestos por la comercialización del sexo? ¿convertiría esto al Estado en proxeneta? Y ya que estamos hablando de dinero ¿dónde está el fondo de atención a víctimas de trata? ¿o no es prioridad para el gobierno la reparación del daño y la garantía de no repetición?

Notas:

1. Pressly, L.. (2021). México: cómo la narcoestética está cambiando el cuerpo de las mujeres de Sinaloa. septiembre 20, 2021, de BBC Sitio web: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57942206

2. MORA, Miranda, Ana, María, "Ana de Miguel, Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección", en Dianoia, vol. 62, mayo, 2017, P. 2.

3. Korol, C. (2019). Feminismos Territoriales Hacia una pedagogía feminista. Santiago de Chile: Quimantú.

** **Veronica Muñoz** es guionista, directora y productora de cine comunitario. También es locutora y ha participado como columnista en diversos medios de la periferia.*
Es colaboradora de MH Radio y del FANZINE ESPECIAL de MÚSICA HÍBRIDA.
Es autora del cortometraje documental "La denuncia" (2019) bajo Chime for Change.



música híbrida

"8 años sin nostalgias"

Búscanos en:

www.mh-radio.net

email: musicahibrida@yahoo.com.mx

 Música Híbrida

 Música Híbrida

 Música Híbrida



Musica_Hibrida